

DOGMA y RAZON

REVISTA DECENAL

PUBLICADA POR LA BIBLIOTECA

LA VERDADERA CIENCIA ESPAÑOLA

CON LA COLABORACION DE LOS SEÑORES SACERDOTES

Ilmo. Dr. D. Ramon de Ezenarro
Dr. D. Francisco Mateos Gago
Dr. D. Andrés Posa

Rdmo. Fr. Ramon Buldú
Dr. D. Félix Sardá y Salvany
Dr. D. Zacarías Metola

Sale los días 10, 20 y 30 de cada mes en cuadernos de, á lo menos, 16 páginas

MADRID: Arenal, 15, librería

ADMINISTRACION

Angeles, 14, BARCELONA

SUMARIO

Los JUDAS, por el Dr. D. Ramon de Ezenarro.—UNA PROPECIA. (Apuntes y Consideraciones para la historia contemporánea), por el Dr. D. Victor Gebhardt. — DOCUMENTOS ECLESIASTICOS.—POESIAS INÉDITAS DE D. CRISTOBAL CABREIRA, D. JUAN DE ARAMBURU Y ALGUNOS POETAS RELIGIOSOS DEL SIGLO XVI, por el Dr. D. Marcelo Macías.—BIBLIOGRAFIA. EXÁMEN DE LIBROS: Ephemerides Liturgicae, publicatio mensilis. Le Regne de Philippe II et la lutte religieuse dans les Pays Bas au XVI siècle, par Mr. Namèche recteur améríté de l'université de Louvain. Apuntes de historia universal por un graduado de Filosofia y Letras. Notions de Géologie, accord de la cosmogonie scientifique avec la cosmogonie sacrée par M. A. Raingear.—NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS.—(Publicaciones recientes).—EFECTOS DE UNA PESTE, II.—GACETILLAS.—ANUNCIOS.

LOS JUDAS

Dijimos en nuestro último artículo, que el cuerpo moral del Antecristo ha sido herido mortalmente por el Vicario de Jesucristo, y que á pesar de la continúa negativa del liberalismo

Roma locuta est.

Ningun valor habia dado hasta ahora la secta liberal á los terribles anatemas lanzados por los Soberanos Pontífices *ex Cathedra* sobre este sistema anticristiano. Los oían y aun aplaudían como declamaciones propias del Ministerio Apostólico y como merecido cumplimiento de un deber; pero sin darse por aludida continuaba llamándose católica, y confundiéndose con los fieles discípulos, osaba como Judas á meter su mano en el plato del Salvador, sin dejar por eso de pactar con los fariseos el precio de la sangre del Justo, y precipitar en el báratro del error á toda la sociedad cristiana. Empero el Apostolado católico, autori-

zado por Pedro, ha puesto fin á la hipócrita heregía de nuestra época, declarando que *todo liberalismo es pecado*.

Rindamos ante todo el debido homenaje de respeto y honor á los esclarecidos Padres de la Sagrada Congregacion del Indice, grabando sus nombres con letras de oro en los anales de la historia de la Iglesia, para veneracion de las futuras edades.

EMMOS. SRES. CARDENALES DE LA SAGRADA CONGREGACION DEL INDICE, RESIDENTES EN ROMA.

Prefecto. Rmo. Tomás María Martinelli, Obispo de Sabina.

R. Juan Bautista Pitra, Obispo de Porto y Santa Rufina.

R. Rafael Mónaco La-Valleta, Obispo de Albano.

R. Eduardo Howard, Obispo de Frascati.

R. Miecislao Ledochowski.

R. Domingo Bartolini.

R. Lucido María Parocchi.

R. Pablo Melchers.

R. José Pecci.

R. José Heregenroether.

R. Tomás Zigliara.

R. Isidoro Verga.

R. P. M. Agustin Bausa, Maestro del Sacro Palacio Apostólico, Asistente perpétuo.

R. P. M. Gerónimo Pio Saccheri, Secretario.

¡Gracias á Dios y al Soberano Pontífice Leon XIII *Luz del cielo*, que tan clara y brillante la ha derramado sobre la tierra por medio de estos astros esplendorosos de la Sagrada Congregacion!



¿Cuál es, pues, ahora nuestro primer deber como soldados de la bandera católica? Arrojar de nuestra sociedad los dioses ajenos: *aufferte de medio vestri deos alienos*.

El liberalismo es el culto de los falsos dioses; éstos son la corrupcion de los vicios; y los defensores del libre-cultismo ó tolerantismo, los Judas que prefieren el precio del bálsamo á la uncion de Jesús: son los que falsean la palabra divina, Verbo de Dios, y la venden por precio al pueblo sencillo á quien engañan y pervierten: son los adoradores del becerro de oro, esclavos de la codicia, peores todavía que Judas, que antes de ahorcarse, arrojó en el templo lo mal adquirido. Esta codicia de Judas es la que imposibilita la vuelta de la unidad católica: esta codicia es la que transforma á los hombres en mercaderes de todas las creencias y hasta en falsos hermanos de los verdaderos discípulos del Salvador. «¿Qué me quereis dar y yo os lo entregaré?» Te daremos el poder, contestan las sectas farisáicas, y te harás rico con los despojos del Santuario; de los pobres; de la enseñanza católica; y hasta convertirás en pan las piedras de los templos. En cambio la Iglesia católica deberá ser abandonada al furor del masonismo: coronada de espinas en su Cabeza visible: azotada en sus ministros: amarrada con leyes iníquas, y condenada á muerte como culpable de todos los crímenes cometidos por la impiedad. Esto, no obstante, continuaremos llamándonos católicos y daremos nuestro beneplácito para que sea custodiado por guardias aquél que ofreció resuscitar.

Pero un ángel del Señor, Ministro del Altísimo, ha quitado la piedra y la brillantez de la verdad hace estremecer de gozo á sus adoradores; y de espanto á sus enemigos. El Pontífice de la luz y vestiduras blancas ha disipado las tinieblas: leed ahora refulgentes nuestras gloriosas tradiciones delineadas por la augusta mano del Pontífice Rey. «La nacion Española es celebrada en todas partes por su firmeza y constancia en la fé, por su profunda adhesion á la religion católica y por la veneracion y obsequio que profesa al Romano Pontífice. Estos sentimientos se conservan aun vivos en el seno de las familias, se revelan en la vida pública de la nacion y se manifiestan con las obras.

»Por estos títulos de sumo valor á nuestros ojos, y altamente gloriosos para vues-

tra pátria, Nos amamos mucho á España y es objeto de nuestra mas paternal solicitud. Y esta solicitud nos hace desear ardentemente que nunca se aleje de sus verdaderas tradiciones, y que no obstante los esfuerzos de los enemigos, se muestre siempre mas estrechamente unida y cada vez mas firme y decidida en la obediencia á los Pastores sagrados.

»Y puesto que los intereses religiosos advertidlo bien, carísimos, van por su importancia delante de todos los demás y deben ser amados por cada uno mas que todos los otros, Nos quisiéramos que los católicos españoles estuvieran todos concordes y se dieran la mano recíprocamente para defenderlos, promoverlos y procurarlos. Y ¡oh qué consolador espectáculo sería si todos aquellos que en España se precian de devotos hijos de la Iglesia se unieran en una santa concordia de pensamientos y de accion, para oponerse á la incredulidad e impiedad que prevalecen, como antes sus mayores valerosamente se opusieron á la herejía, al cisma y al predominio de los moros! Así obtendria, ciertamente, grandísimas ventajas la Iglesia, y Nos no leve consuelo. No menores ventajas reportaría vuestra pátria, que siempre halló en la influencia saludable de la Religion su principio fecundo de prosperidad y de grandeza.»

Así habló el Soberano Pontífice á los españoles en 1882 (1): sus palabras hallaron eco en el corazon de los que sirven á Dios no por el vil precio, ni los honores mundanos, que ofrece el catolicismo falso cuando besa á Jesús para venderle. Los defensores de las religiosas tradiciones, que el Papa enaltece, invitaron á los falsos católicos á la abjuracion del Liberalismo; pero como semejante abjuracion equivalia á renunciar al poder y á las riquezas, fué escarnecida soezmente la elocuentísima voz del gran confesor de la fé, Obispo de Dauliac. No se buscaban los intereses de Dios sino los del hombre. *Quaerunt quae sunt, non quae Jesuchristi*.

La voz augusta del Soberano Pontífice ha vuelto á llamarlos: ¿la escucharán? No primero se ahorcan! ¡Infelices mas les valiera no haber nacido!

RAMON DE EZENARRO.

(1) A la peregrinacion de los ciento cincuenta.

UNA PROFECIA

APUNTES Y CONSIDERACIONES PARA LA HISTORIA
CONTEMPORÁNEA

En Setiembre de 1844, cuando los hombres políticos del partido moderado, en toda la pujanza de su poder desaprovecharon una de las varias felices coyunturas que en nuestra patria se han presentado para descargar golpe de muerte á la revolucion y aterrarla, sino para siempre, por muchos años cuando menos, escribia Balmes en el *Pensamiento de la Nacion* las siguientes palabras que llegan ahora á nuestros oidos, transcurridos tantos años de varios y desgraciados sucesos, causándonos la admiracion y el estupor que produce siempre el cumplimiento de una profecía: «Vosotros, decia el gran publicista católico dirigiéndose al ministerio que presidia el duque de Valencia y del que formaban parte los señores Mon y Pidal, (es decir, lo más granado del moderantismo), vosotros, herís con una mano á la revolucion y con la otra le dais el alimento necesario para que no perezca; es decir, que la manteneis viva, pero irritada, bien que sujeta con una cadena. ¿Estais seguros de que no flaqueará alguno de los eslabones y de que algun dia no os encontrareis con que la fiera se ha soltado y que se arroja sobre vosotros bramando de rabia? Entonces ¿qué se hace? ¿Estais seguros de que el levantamiento de una bandera no podria de rechazo provocar el levantamiento de otra? ¿Creeis que partidos más fuertes que vosotros se resignarian tranquilos á perecer con vosotros á manos de la revolucion? ¿Creeis imposible que os dijeran:—Ya que vosotros habeis sido bastante insensatos para dejar con vida á la revolucion y ahora sois demasiado débiles para resistirla, nosotros nos encargamos de salvar el trono y el orden público y la sociedad; pero será trabajando de nuestra cuenta y estableciendo en el país el sistema que más bien nos parezca. —Lo que ahora no quereis conceder á las negociaciones, quizás lo habriais de conceder á la fuerza de las armas, quizás aceptarlo como un beneficio, agradeciendo la generosidad de quien lo dispensase. ¡Qué sueños! direis; pero ¡hemos visto realizados tantos y tantos!...»

Los sueños dejaron de serlo, y para des-

dicha de nuestra pobre España, se convirtieron en realidades muy reales. Los hombres que para derrocar en 1843 la imbécil tiranía del gobierno de Espartero, habian invocado en su auxilio las fuerzas del país católico y monárquico llamándolas de nuevo al campo político del que estaban apartadas desde el suceso de Vergara; los hombres que á la voz de ¡Dios salve á la reina! lograron realizar el último movimiento unánime y nacional que registran nuestros anales, una vez triunfadores, no se acordaron de los dos elementos que les dieron la victoria, el amor á la religion abiertamente amenazada y el amor al trono vilmente vilipendiado; y de uno y otro, como si no supieran que á la revolucion no le satisfacen concesiones, se divorciaron, manteniendo en la nacion el deplorable estado de vencedores y vencidos. Con inconsecuencia incomprensible para los que no veian que aquellos hombres formaban como el batallon sagrado del ejército revolucionario, se constituyeron en defensores de los principios que daban vida y de los intereses que fortalecian á la revolucion despues de haber halagado á los que anhelaban matarla, é igual conducta siguieron despues cuantos llamó D.^a Isabel II á su Consejo supremo: tantas veces como el gran partido nacional, excitado por lo recio del peligro ó movido por risueña cuanto falaz esperanza de que, conocido el mal, iba á aplicársele remedio, aparentó querer tomar parte en la cosa pública por medio de la prensa, de las elecciones ó de sus diputados, otras tantas, como sucediera en 1844, resuscitáronse contra él los apodos de absolutista, reaccionario, teocrático, amante del despotismo y de la persecucion; motejósele con el ridículo dictado de neo-católico, y todos los esfuerzos se dirigieron á que la division de los partidos se mantuviese en el estado que tenia á principios de 1834, ponderándose los peligros que corria el trono de D.^a Isabel. Verdad evidente esta última, solo que los peligros venian, como acreditó la experiencia, del punto directamente opuesto: testimonio de ello la ráfaga que lo derribó por el suelo en 1868.

Así, desoyendo la aspiracion nacional, motejando y rechazando al gran partido que, segun tambien dice Balmes, «en diferentes circunstancias ha dado pruebas de lo mucho que vale, cuyos principios socia-

les son los únicos que, aplicados con discreción y oportunidad, pueden cerrar el cráter de las revoluciones y establecer la tranquilidad y el sosiego de que tanto necesita esta nación desventurada;» así, no atreviéndose por complicidad y flaqueza á la vez á cerrar resueltamente con la revolución, azotándola hoy para acariciarla mañana, los moderados y despues todos los derivados suyos, teniéndolo, ¡insensatos! como obra de altísima política, nos llevaron á la tremenda catástrofe: constitución, leyes, instituciones, ministros y políticos, hasta su reina, el huracan lo barrió todo. Soltóse la fiera; la profecía de Balmes quedó cumplida en su primera parte y en el naufragio perecieron, por de pronto, además de los frágiles principios y flacas instituciones que trajeron nuestra unidad religiosa y el sòlio de nuestros reyes, siendo amenazadas hasta la santa paz de la familia y el sosiego del hogar por la secularización del matrimonio.

A esto nos condujeron los hombres que de sesudos y prudentes se preciaban, acusando á la nación, en libros y discursos, de atrasada é ignorante; esto nos dieron aquellos que en mil y mil ocasiones, á las alarmas y á los clamores de los amantes de la religion y de los amantes del trono, de los verdaderos españoles, contestaron con burlesca sonrisa y se presentaron como los encargados de mantener incólumes nuestras creencias religiosas, de devolver su esplendor al solio, de asegurar la suerte de la propiedad, de aliar, en fin, la libertad con el órden. ¡Pobres políticos, ó mejor, encalecidos liberales! como si el órden que preconizaban en las calles con la metralla no hubiese sido incompatible con el desórden que promovian en las inteligencias no oponiendo correctivo, sino antes bien, dando motivo á todos los errores engendradores de malas pasiones, y hubiese podido producir otra cosa que aquella libertad mentida consistente en sustancia en socaliñar los menos á los más, en aplaudir y aprovechar las tiranías é iniquidades de la revolución al tiempo que se declamaba contra los revolucionarios, y en llevar á la nación de motin en motin, de ruina en ruina y de catástrofe en catástrofe hasta Setiembre de 1868.

Este triste final guardaban á la primera, cuyos días, mientras ocupó el regio solio, hubieron de contarse por tristezas y

desventuras. Todavía en la cuna, despues que su madre concedió la más amplia amnistía que concedieran jamás los reyes, y lisongeo con toda clase de halagos á los demagogos de toda laya, pudo ver los opíparos frutos de ello recogidos: á unas exigencias sucedieron otras y luego otras mayores, y hasta ella hubieron de llegar los alaridos de la anarquía y las gotas de sangre del degüello de los ministros del Señor; luego batido el regio alcázar por las oleadas revolucionarias, vió llegar hasta la misma regia Cámara amotinada soldadesca, que exigió, y obtuvo de su madre, que se levantase todo dique al desenfreno; sus leales servidores cayeron víctimas del puñal aleve, sus generales más distinguidos perecieron, y la Iglesia fué despojada, y se quiso plantear un cisma, y se trastornó todo, y un soldado de fortuna se hizo regente y puso la nación á dos dedos de su completo aniquilamiento. Y despues, cuando el pueblo español, cansado de tan baja tiranía, le hubo arrojado vergonzosamente á playas extranjeras, aun entonces, niña aun, hubo de sufrir en su propia Cámara gravísimo desacato por parte del mismo á quien al marchar al destierro, pudo ver de embajador de la revolución en París, y al referir élla, élla misma, lo sucedido, al dar cuenta de ello á las Córtes y á la nación, pusiéronse en duda sus palabras, afirmando no pocos que eran impostura y calumnia. Entonces, cuando oyendo una vez sola, la voz de su corazón, llamó á sus consejos al honrado marqués de Viluma, que quizás habria logrado restañar las profundas heridas de la nación, fué de ver como aquellos hombres se afanaron por asustarla con el vano fantasma de reacciones terribles y hacerla volver al trillado camino en que medraban; y así de pronunciamiento en pronunciamiento, de humillacion en humillacion, de desierto en desierto y de dolor en dolor, que muchos hubo de sentir su corazón, al mirar los rios de sangre en combates y suplicios durante su reinado derramados, llegó para ella otra vigorosa sacudida de la revolución, pudiendo vencerse de cuanto la engañaban los que le aseguraban haberla dejado, con su sistema, sin fuerzas y casi sin vida. Desde aquel momento, ora oyendo á los que le prometian curar con la libertad los males de la libertad misma, exponiendo de este modo el trono al más violento embate que,

segun confesion propia, hubiese jamás experimentado, tanto que proclamaron no haber sido ellos sino la Providencia quien lo habia contenido (1866); ora á los que sin valor para romper con la revolucion le devolvian con una mano lo que con la otra le quitaban, la discordia, los brutales apetitos, las aviesas pasiones, las perniciosas doctrinas se multiplicaron y crecieron en el mal labrado campo de la política española hasta dar la abundante cosecha de 1868, en que D.^a Isabel, vendida, ultrajada, abandonada, perdió el trono, y la pátria el postrer débil vestigio de gobierno y de sosiego.

Pero no se habian perdido los elementos constitutivos de nuestra nacionalidad, el catolicismo y el trono, ni la fé inquebrantable de la nacion en su restablecimiento, y entonces tuvo cumplimiento en su segunda parte la profecía del insigne Balmes. El levantamiento de una bandera provocó de rechazo el levantamiento de otra; un partido más fuerte que los hombres á quienes aludia el publicista catalán, no se resignó tranquilo á perecer con ellos á manos de la revolucion, y se lanzó denodado á combatir para salvar el trono, el órden público y la sociedad. Lo que entonces sucedió es de ayer y lo sabemos todos: vencidos, humillados, perseguidos por sus vencedores de Setiembre, los hombres por cuyos consejos se perdieran reina y trono, persistieron tan ciegos como antes, fieles á su fatal sistema de cariño á la revolucion y de encono contra la causa nacional; para aquella, para los aventureros que arrastraban por el lodo toda autoridad y hasta el nombre de la reina, solo tuvieron palabras de olvido, de excusa, casi de perdon; para los españoles fieles que pelearon años y años, más que en defensa de un príncipe, para el sosten de aquellos altos principios que son los de toda sociedad civilizada y de todo gobierno, para los íntimos sentimientos nacionales que en ellos se encarnan, para los sostenedores de las creencias religiosas, de la autoridad, de la familia, para esos rencor é ira. El heróico sacrificio de aquellos que á costa de sangre y bienes sostuvieron como providencial instrumento lo que andaba caido y ultrajado, no fué estéril: la revolucion fiera y desarrapada hubo de cejar por un momento, y merced á ellos, si no fué vencida, fué atajada. Quedó, sin embargo, imperando quién

puede dudarle si ella misma de acuerdo con los hechos lo proclama? en las regiones del gobierno, y en ellas se ofrece una edicion nueva, aunque no tan lucida y en nivel mucho más bajo, del reinado de Doña Isabel II. Las proféticas palabras de Balmes, aunque cumplidas en gran parte, no han perdido por lo mismo nada de su interés, y pueden considerarse tan pertinentes y oportunas como el dia en que fueron escritas.

VÍCTOR GEBHARDT.



DOCUMENTOS ECLESIASTICOS

DISCURSO PRONUNCIADO EL DIA 2 DEL ACTUAL

POR SU SANTIDAD EL PAPA LEON XIII

contestando á la felicitacion

que le dirigió el SACRO COLEGIO por haber entrado en el décimo año de su Pontificado.

Aunque profundamente contristado por la reciente pérdida de uno de los miembros más distinguidos del Sacro Colegio, que durante su vida, no larga, más si activa, ha prestado á la Santa Sede numerosos é insignes servicios, y que, de un corazon sinceramente adicto, Nos ha prestado siempre una asistencia inteligente y fiel, Nós no podemos acoger sino con la más viva satisfaccion las felicitaciones y votos que vos, señor Cardenal, Nos comunicais en nombre del Sacro Colegio, al empezar el décimo año de Nuestro Pontificado. Nós los aceptamos con tanta mayor gratitud, cuanto que Nos los ofreceis con las seguridades de la adhesion á toda prueba y de la mejor voluntad de parte de todos en continuar prestándonos sin cesar el concurso más asiduo en el gobierno de la Iglesia que Nos está confiado. Si desde el primer dia este gobierno ha parecido á Nuestra flaqueza un peso formidable al que Nós quisiéramos habernos sustraído, no es menor hoy por consecuencia de la creciente perversidad de los tiempos, por la condición siempre dificilísima creada en Roma á la Santa Sede y por los temores de un porvenir más temeroso, no solamente para la Iglesia, sino tambien para la sociedad civil. Esto no obstante, Nós estamos fortalecido por el pensamiento de que la Divina asistencia, que es constantemente pedida para Nós por la Iglesia entera, no Nos faltará jamás; y Nós Nos sentimos tambien reanimado por la confianza que Nós tenemos en la poderosa y sobrehumana virtud de que la Iglesia y el Pontificado

están dotados por disposicion divina y para la salvacion del mundo.

Las luchas sostenidas en el trascurso de largos siglos no han conseguido, no ya ahogar esta virtud, sino ni aun impedir que ella esparza siempre entre los hombre su benéfica influencia. Hecho que se ha renovado hasta el presente en medio de perpétuas vicisitudes; porque, si bien odiada, combatida, perseguida, la Iglesia ha continuado siempre ejerciendo su ministerio pacífico, y aun hoy mismo se apresta con no menos caridad á llevar á todos los pueblos los beneficios inestimables de la verdadera Religion y de la civilizacion verdadera.

Profundamente persuadido de esta divina virtud, Nós nos hemos propuesto, en primer lugar, hacerla conocer más y más y esparcirla por todas partes con más amplitud en una época en que se la desconoce y menosprecia. Y Nós hemos tenido el consuelo de ver nuestras palabras bien acogidas, y el más dulce aún, de ver propagarse la fé en las comarcas más apartadas, adquirir cada año un desarrollo notable, establecerse en muchos lugares y consolidarse mediante la ereccion de la jerarquía eclesiástica.

¡Ah! ¡Si los pueblos y los principes emancipándose de las preocupaciones, de las desconfianzas y de los odios acumulados contra la Iglesia y el Pontificado, por falsos políticos y por corruptores de la historia al servicio de los sectarios volvieran por el contrario á reconocer en la Iglesia y en el Pontificado el más seguro apoyo del órden público, el principio más fecundo de la prosperidad comun! ¡Oh! Entonces la sociedad no tendria ciertamente que deplorar tantos trastornos, ni que temblar á cada momento ante el temor de catástrofes aun más espantosas. Que si por un justo castigo aun se tuvieron que sufrir nuevas pruebas, no cabrá esperar la salud, como ya se ha visto de otras épocas, más que de la Iglesia y del Pontificado; sólo la eficacia de su virtud podria reparar tan inmensas ruinas.

Por esta razon, en situacion tan incierta y llena de peligros, Nós hemos creído no poder realizar obra más oportuna, ni más en relacion con las funciones de que Nós estamos revestido, que la de señalar á los pueblos el puerto más seguro de tranquilidad y de salvacion y ayudarles por todos los medios á penetrar en él.

A esta obra, á la que Nós hemos consagrado tambien el resto de Nuestra vida, en la certidumbre de proveer de esta suerte á los más graves intereses de la Religion, con los cuales se relacionan los de la sociedad civil. En vano se pretenderia ver en Nuestros actos designios extraños á este tan noble objeto. Que si en virtud de Nuestra autoridad Nós reclamamos la verdadera libertad, la verdadera seguridad de independencia, esto tiende tam-

bien directamente al mismo fin, pues la libertad y la independencia del poder pontificio está destinada á facilitar la benéfica accion de su mision esencialmente pacífica.

Porque si se quisiera y se supiera al fin hacer justicia á Nuestras justas reivindicaciones, la primera que de esto obtendria las mayores ventajas seria la nacion que ha tenido la dicha de ser escogida para Silla del Pontificado, y que es deudora al Pontificado de una gran parte de sus glorias y de su grandeza.

Estas son las empresas á las que, por Nuestro ministerio apostólico, Nos sentimos en el deber de dirigir Nuestros pensamientos. Quiera Dios satisfacer los deseos que acabais de expresar en Nuestro favor, señor Cardenal, para el dichoso logro de tales fines.

Quiera tambien la Divina Bondad hacer de modo que la ocasion próxima de Nuestro Jubileo sacerdotal, que el amor de Nuestros hijos se apresta á celebrar, torne en el mayor bien de la Iglesia, en el acrecentamiento de la Religion y en glorificacion del Pontificado romano.

Penetrado de estos sentimientos y como prenda de Nuestro especial afecto, Nós Nos consideramos dichoso, otorgando la Bendicion Apostólica á vos, señor Cardenal, á todos los miembros del Sacro-Colegio, y tambien á los Obispos, á los Prelados y á todos los demás aquí presentes.

Benedictio, etc.

EX S. CONGREG. INDICIS

Feria III die 14 Decembris 1886.

Sacra Congregatio Eminentissimorum ac Reverendissimorum Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalium a SANCTISSIMO DOMINO NOSTRO LEONE PAPA XIII Sanctae Sede Apostolica Indici librorum pravae doctrinae, eorumdemque proscriptioni, expurgationi, ac permissioni in universa christiana Republica praepositorum et delegatorum, habita in Palatio Apostolico Vaticano die 25 Junii 1886 damnavit et damnat, proscripsit proscribitque, vel alias damnata atque proscripta in Indicem librorum prohibitorum referri mandavit et mandat quae sequuntur Opera:

L'Eglise et l'Etat dans la seconde moitié du III siècle (249-284) par B. Aubé. Paris, 1885. *Decr.* 25 Junii 1886.

Le Syllabus sans parti pris, par l'abbé L.-A. Bosseboeuf, du diocèse de Tours. Paris, 1885, 1 vol. in-12 pag. XIII, 365.

L'Encyclyque IMMORTALE DEI, le Syllabus et la Societé moderne, par l'abbé L.-A. Bosseboeuf, du diocèse de Tours. Tours, 1886, 1 vol. in-12, pag. LVI, 365.

Le Diable — La Personne du Diable, par Jules Baissac. Paris, Maurice Dreyfous, éditeur.

Jesus Christus und die Essener. Nach den Visionen der Augustiner Nonne Anna Catharina Emmerich von Carl Buddeus. Meran, 1886. — Latine: Iesus Christus et Esseni, iuxta visiones Annae Catharinae Emmerich monialis Ordinis s. Augustini, auctore Carolo Buddeus. Merani, 1886. *Opus praedamnatum ex II Regula Ind. Trident.*

Memoria lida perante o conselho superior de instrucción publica na sessão anual ordinaria de 1885, pelo vogal do mesmo conselho Dr. Dámazio Jacintho Frago, Lente de desera da facultade de theologia na Universidade de Coimbra, antigo professor proprietario no lyceu nacional d'Evora, socio effectivo do instituto, ex-governador do Bispado de Aveiro, examinador pro-synodal, etc. Coimbra, imprensa da universidade, 1885. *Decr. S. Off. Feria IV die 1 Septembris 1886.*

Giacomo Barzellotti. David Lazzaretti di Arcidosso detto il Santo, i suoi seguaci e la sua leggenda. Bologna, Nicola Zanichelli, 1885. *Decr. S. Off. Feria IV die 1 Septembris 1886.*

Opus: La vita di G. C. — Esame critico sulle parabole, e sui miracoli per David Strauss, confutata e completata nel N. e V. testamento, del P. Carlo Maria Curci: *quod falso attributor P. Carolo Maria Curci*, stampato in Roma, 1886, tipografia editrice via del Nazareno, 14. *Decr. S. Off. Feria V. die 9 Decembris 1886.*

Auctor (G. B. Savarese) *opusculi cuius titulus: La Scomunica di un' idea — Risposta al Card. Vicario di Roma: prohib. Decr. S. Off. Feria IV die 26 Novembris 1884, laudabiliter se subiecit et illud reprobavit.*

Itaque nemo cuiuscumque gradus et conditionis praedicta Opera damnata atque proscripita, quocumque loco, et quocumque idioma, aut in posterum edere, aut edita legere vel retinere audeat, sed locorum Ordinariis, aut haereticae pravitatis Inquisitoribus ea tradere teneatur sub poenis in Indice librorum vetitorum indictis.

Quibus SANCTISSIMO DOMINO NOSTRO LEONI PAPAE XIIII per me infrascriptum S. I. C. a Secretis relatis, SANCTITAS SUA Decretum probavit, et promulgari praecepit. In quorum fidem etc.

Datum Romae die 14 Decembris 1886

FR. TOMAS MARIA *Episc. Sabinen. Card.*

MARTINELLI *Praef.*

FR. HIERONYMUS PIUS SACCHERI *Ord. Praed.*

S. Ind. Congreg. a Secretis.

Loco ✠ Sigilli.

Die 16 Dec. 1883 ego infrascriptus Mag. Cur sorum testor supradictum Decretum affixum et publicatum fuisse in Urbe.

Vincentius Benaglia Mag. Curs.



POESIAS INÉDITAS

DE D. CRISTÓBAL CABRERA, D. JUAN DE ARAMBURU

y algunos otros poetas religiosos del siglo XVI

Prólogo

Entre los muchos y preciosos manuscritos que pertenecieron al insigne Jovellanos, consérvanse en la Biblioteca del Instituto de Gijón dos volúmenes en 8.º, que llevan los núms. 54 y 55, y al frente la siguiente nota, escrita de distinta mano: «*Poesías inéditas*, de D. Cristóbal Cabrera, »Presbítero, y Poesías, también inéditas de »D. Juan de Aramburu, que empiezan á la »página 394, segun la nota.» Los 263 fólíos de que consta el primer volumen, y 130 del segundo, hasta el 394, continuando la misma paginación, contienen un poema de don Cristóbal Cabrera, titulado *Instrumento Espiritual*, que se divide en cuatro partes, de las cuales la 1.ª comprende 250 sonetos de devoción en general; la 2.ª otros tantos al Salvador, á la Virgen y á los Santos; la 3.ª 150, uno á cada salmo de David, y la 4.ª varios metros de meditaciones, canciones cancionetas espirituales; y va precedido de un largo y erudito prólogo, fechado en 25 de Marzo de 1555, en el cual el autor, hablando de los teólogos y religiosos que, aunque hacen sonetos, no los divulgan por su gravedad, dice: «No es mi intención de »imprimir esto, ni divulgarlo, mas de man- »darlo poner despues de mi tránsito, con »otros mis libros, en una librería; ni tam- »poco pusiera aquí mi nombre, como no lo »puse en otro librico que dias há escribí á »ruego del primer Obispo é Arzobispo de »Mégico y primera Marquesa del Valle, lla- »mado *Flores de consolacion*, si el estatuto »no prohibiera que el autor de la obra que »se escribe, calle su nombre, como de pre- »sente se ha acordado y mandado.»

Llenando las márgenes del manuscrito, véñese acá y allá, en la primera y segunda parte, varias composiciones latinas y gran número de odas, romances, sonetos, coplas y villancicos, que aunque alusivos á los asuntos del texto, pudieran muy bien no

ser obra del mismo autor, como lo hace sospechar el que entre las poesias de Aramburu se halle, al fólío 444, el soneto marginal: «Estábase en la mente soberana, etc.» dedicado á la Encarnacion en la 2.^a parte de las de Cabrera. Cierito que Aramburu pudo copiarlo, como copió varias otras poesias de distintos autores; pero en este caso, ó hubiera indicado su procedencia, como acostumbra, ó escribiendo, como escribia, sus versos á continuacion de los de Cabrera, se hubiera contentado con citarle, como hace al final de las Octavas que consagra á los salmos 84 y 122, indicando al lector los respectivos sonetos del *Instrumento Espiritual*. Por otra parte, en la letra de dichas composiciones, aunque redondilla como la de todas las demás, nos parece entrever la mano de Aramburu, el cual, es muy posible que, dueño del manuscrito de Cabrera á la muerte de éste, no solo aprovechase la parte del segundo volumen que habia quedado en blanco, sino que escribiese al márgen del *Instrumento Espiritual*, las poesias que iba componiendo sobre el mismo asunto. Sin embargo, aún suponiendo que dichas composiciones estén escritas de su puño y letra, bien pudo suceder que las copiase de «los papelicos borrados y echados al rincon del escritorio.» de que nos habla Cabrera en su prólogo, y que por esta razon, es decir, por ser obra de éste, las transcribiese al márgen de su poema. En suma, bien pudieran ser de Aramburu; pero no habiendo razones concluyentes que nos lo persuadan, lo más seguro es atribuírselas á Cabrera, tanto más, cuanto que todas ellas tienen el mismo corte y estilo que las que componen la 3.^a parte del *Instrumento Espiritual*, y por lo comun son más inspiradas y correctas que las de aquel otro poeta.

Termina Cabrera su poema con estas palabras: «A la gloria y honra de la Sanctísima Trinidad, Padre, Hijo, Spíritu Santo, »con bendicion de la sacratísima Virgen, »madre de Dios y Señora nuestra, hace fin »este «Spiritual Instrumento;» y debajo se leen estas otras de letra más pequeña: «Ad »laudem et honorem omnipotentis dei nec »non gloriosissime virginis Marie matris »eius. *Ioannes de aramburu* hispanus ciuitatis de vitoria incola scripsit in ciuitate *tiburтина urbis* intemperiem fugiens, anno »domini millessimo quingentessimo sexagesimo nono.» Como más adelante, en el

fólío 454 vuelto, hablando de la columna á que fué atado el Señor y que se venera en Roma, vuelve á decir en una nota: «*Juan de Aramburu, que esto escribe hoy lunes »3 de Septiembre de 1590 as.º*; la tocó muchas »veces con el rosario que tiene de 10 ave- »marías y un pater noster, y una calavera »de madera que hizo Beltran el Theatino, etc.» claramente se infiere que invirtió más de veinte años en escribir las poesias que empiezan al fólío 394 y se extienden hasta el fin del volumen (483), entre las cuales hay algunas de otros autores, como la «*Batalla de la muerte*, la cual se dió al »emperador D. Carlos y á otros XIII gran- »des que con él fueron, el año de 1558,» compuesta por Pedro de Sayago; las «*Lá- »grimas del Apóstol San Pedro*, por Pmo. de »los Cobos, dirigidas á la muy Illre. Señora Doña María de Mendoza,» y *Algunos sonetos espirituales* sacados de una obra de »Sebastian de Córdoba, v.º de Ubeda.» Mezclados con las poesias, encuéntranse algunos escritos en prosa, como son: Varias meditaciones, unas en latin y otras en castellano, sobre los instrumentos y dolores de la pasion del Salvador. Lo que dice San Juan Crisóstomo en alabanza de la Cruz. Cópías en italiano y castellano de las indulgencias concedidas á los rosarios por el Papa, Pio V, á instancia del Cardenal de Augusta, en 1.º de Septiembre de 1570, y de las concedidas en igual fecha por el mismo Pontífice á las cruces, á instancia del Illmo. Sr. D. Luis Henriquez de Almansa, y á petition del referido Cardenal de Augusta; y por último, una coleccion de *Sententiæ diversorum auctorum*, en la cual aparecen por órden alfabético, hasta la D inclusive, las de varios escritores latinos y Padres de la Iglesia sobre la ignorancia, el juicio temerario, el adulterio, la adversidad, la adolescencia, etc.

En vista de esto, y de hallarse escrita la primera nota en el fólío 393, al fin de las poesias de Cabrera, y no en el siguiente, al frente de las atribuidas á Aramburu, como parecia lo natural, pudiera sospecharse si éste, más bien que autor, fué tal vez un mero copiante. Pero desde luego se ocurre, que si hubiera querido decir esto, no hubiese empleado el verbo *scribere*, que refiriéndose á *versus, carmina, poemata*, significa componer, sino *descibo, excribo* ó *transfero*, que propiamente significan copiar. Y que no usó dicho verbo en este sentido, se

desprende de la segunda nota, puesta precisamente á una composicion que debe ser suya, por cuanto no la atribuye á ningun otro poeta. Puede afirmarse, pues, que á escepcion de las composiciones antes citadas, y del soneto «Solo y pensoso en páramos desiertos,» del fólío 429 v.º, que aparece poco despues indicado con la nota, *ut supra*, entre los sacados de la obra *Boscán á lo divino*, que Sebastian de Córdoba publicó en 1577, todas las demás son suyas; pues así como indicó el autor y procedencia de algunas de ellas, hubiera hecho lo propio con las restantes, si no le hubieran pertenecido.

Respecto á la personalidad de este poeta, solo sabemos lo que se desprende de las notas trascritas y de una de las octavas que compuso á la Ambicion, donde dice:

Y los que del altar nos sustentamos

De grado en grado mitras deseamos;
esto es, que era sacerdote de la ciudad de Vitoria, y que vivió en Roma y en Tiboli por los años de 1569 á 1590, en que escribió sus poesias. Algunas noticias más tenemos de Cabrera, gracias á la diligencia de Nicolás Antonio, que en su *Bibliotheca Nova*, tom. 1.º, pág. 284 de la 1.ª edic., nos habla de un D. Cristóbal de Cabrera, que indudablemente no es otro que nuestro mismo poeta. Dice éste, en el prólogo, «que es sacerdote dado más á los sagrados libros y teología, que á la música y poesia;» y sacerdote de la diócesis de Palencia, y Maestro de Sagrada Teología es, en efecto, el D. Cristóbal de Nicolás Antonio: añade nuestro poeta, que además de las *Flores de consolacion*, arriba mencionadas, escribió unas meditaciones en verso latino, que se imprimieron con privilegio real y exámen de la Santa Inquisicion, con este título: *Christophori Cabreræ, presbiteri, meditationum, ad Serenissimum Hispaniarum principem Philippum*; y escritor teológico y poeta es tambien el Cabrera de Nicolás Antonio; pues de él cita éste las siguientes obras: una de la Biblioteca Altempsiana de Roma, titulada *Censura et confutatio novæ opinionis de Eucharistia*; otra, muy curiosa, dedicada al Pontífice Gregorio XIII y publicada en Roma (apud. Vicentium Acoltium, 1584, en 8º) con el título: *Rosarium B. Marie juxta Evangelium Sacramque Scripturam, triplici lingua Latina, Italica et Hispanica, metricaque meditatione trilingui meditatam ab auctore*; y *Tria corpulenta*

volumina (son palabras del mismo Cabrera) *Evangelicarum meditationum et expositio-num, jam pridem á me concinata, propriaque manu conscripta*, que habia ofrecido y que sin duda no llegó á publicar. Es indudable, pues, que se trata de un mismo sujeto, tan profundo teólogo, como distinguido poeta, del cual no sabemos nada más, sino es que nació en el dia de la Concepcion, como se complace en repetirlo una y otra vez en los varios sonetos que consagró á celebrar tan hermoso misterio. La circunstancia de manejar la lengua italiana con la misma facilidad que la española y la latina, y el haberse publicado en Roma su *Rosarium B. Mariae*, induce á creer que residió largo tiempo en Italia; y así se explica que anden juntos sus versos y los de Aramburu, del cual fué tal vez conocido y amigo.

Nada diremos aquí de la significacion y mérito de tan piadosos poetas. Nos hemos propuesto únicamente darlos á conocer, publicando algunas de sus composiciones (de ninguna de las cuales tenemos noticia que haya sido dada á la estampa) y el lector juzgará en vista de las mismas, si andamos equivocados, al asignar á uno y otro, pero principalmente á Cabrera, preferente lugar en nuestro Parnaso.

Publicaremos primero el prólogo de éste, que bien lo merece por lo castizo é interesante; luego copiosa muestra de sus poesias y de las de Aramburu, indicando oportunamente las que van al márgen del *Instrumento Espiritual*, y por fin, la *Batalla de la muerte*, de Sayago, y las *Lágrimas del Apóstol San Pedro*, de los Cobos, dejando para entonces algunas observaciones referentes á estos dos últimos poemas, por no alargar más este ya pesado y enojoso prólogo.

MARCELO MACÍAS.



BIBLIOGRAFÍA

Ephemerides Liturgicae. — Publicatio mensilis. Roma.

Con el fin de contribuir con una especial publicacion al esplendor de las *Bodas de oro* de S. S. el Papa Leon XIII, ha empezado á publicarse, en la capital del orbe católico, una importantísima *Revista* mensual con el propósito de que sus trabajos «sean

para incremento del culto divino, honra del Sacerdocio, ornamento de la Iglesia, ejemplo del pueblo cristiano y consuelo y gozo del Legislador de Sacra Liturgia.»

Se ocupará en las materias siguientes: 1. Sacra Liturgiæ (Archeologia, Scientia, Praxis);—2. Rubricarum expositio novissima;—3. Quæstiones Academiæ Liturgiæ Romanæ;—4. Decreta S. R. C. iuxta opportunitatem, vel aliarum, si cum Ritibus relationem dicant.—5. Nova eorumdem decretorum collectio cum notis;—6. Dubiorum Liturgicorum solutio scientifica;—7. Cantus liturgicus á divo Gregorio dictus; 8. Cantus liturgicus á Petralvisio Prænecino nuncupatus;—9. Opus aliud quodamque ad rem pertinens iuxta opportunitatem.

Hemos leído el texto del primer número y corresponde á lo que en el plan de la obra se promete. Las plumas mas eminentes en la ciencia litúrgica, tanto de Roma como de otros países, contribuyen á que la publicacion sea digna de la bendicion pontificia que recibieron los iniciadores del pensamiento, y de la proteccion que les ofrecieran los Eminentísimos Cardenales del Sacro Colegio.

Del primer artículo, con solo decir que es del Ilmo. y Eminentísimo Cardenal Parocchi, acerca la extension de los estudios litúrgicos, basta y sobra en su alabanza. Muy notable es el trabajo que le subsigue intitulado *Institutiones liturgicæ* de Francisco Stella P. C. M. Profundo es otro estudio de *Archeologia liturgica, Densise sacrificio*, del Profesor Armellini, cual la *Espositio Novissima Rubricarum Breviarii Romani* del Doct. Pedro Placenza, y el *Modo musico qui contrapunctum dicitur del canónigo Inocencio Pascuati*, que con la solucion científica de dudas litúrgicas, sábiamente desvanecidas y las cuestiones de la moderna litúrgica romana con acierto expuestas, constituyen una muestra preciosa de lo que ha de ser tan interesante publicacion.

No dudamos que el clero español en general se apresurará á inscribirse en el álbum de suscriptores; y especialmente los maestros de ceremonias, catedráticos de Litúrgia y los escolares que cursan esa asignatura.

El precio de la suscripcion—Once pesetas—al año. LA VERDADERA CIENCIA ESPAÑOLA es corresponsal de la casa editora.

Le Regne de Philippe II et la lutte religieuse dans les Pays-Bas au XVI siècle, par Mr. Namèche recteur emerite de l'université de Louvain.

Esta notabilísima obra, fragmento del *Curso de historia nacional* que viene publicando el autor desde treinta años á esta parte, rinde un testimonio á la verdad histórica de sumo aprecio para cuantos se dedican á las investigaciones históricas.

Monseñor Namèche emprendió un trabajo con el afan de escribir «cual los italianos dicen una *storia documentata*» y aprovechando los trabajos de investigacion y los riquísimos datos de Gachard, Groen van Priusterers, Kervyn de Lettenhove, y no perdonando medio en revolver archivos, acumula todas las citas históricas que conducen al exacto conocimiento de los hechos, con la maestría de hacer el relato ameno y excitar constantemente á la lectura á pesar de la multiplicidad de documentos.

En su amor á la enseñanza de la juventud, el sábio rector de la Universidad de Lovaina, ha tenido siempre presente el deseo que expresa en la introduccion de la historia del reinado de Felipe II, «de contribuir á la formacion de un verdadero espíritu nacional inspirando en los jóvenes el amor á la pátria.» Y, desentendiéndose de la inveterada costumbre en los historiadores belgas de escribir con la prevencion que las pasiones dictan; acomete de frente la empresa de señalar lo glorioso de ese reinado, gloria que redunda en pró de los Países Bajos; por mas que despues de la independencia, hayan pretendido los liberales desentenderse de ella y presentarla erradamente cual una época de oprobio.

Pocos autores tendrán en ese concepto mas autoridad que Monseñor Namèche; y la obra de que nos ocupamos ha de ser acogida por los amantes de las grandezas de España con tanto júbilo como agradecimiento.

Mucho se ha escrito acerca el particular, pero ni Prescott en su relativa imparcialidad, ni nuestro ilustre Montaña con la autorizadísima resurreccion de documentos inéditos, pueden lograr lo que pesa en la crítica histórica el trabajo de Monseñor Namèche, el primero de los belgas, que para enseñanza de sus paisanos reconquista la gloria de Felipe II, vindicándola de los aventurados acentos y malévolas tergi-

versaciones, que respecto á su reinado em-
pezaron á propalar sus antecesores.

El reinado de Felipe II y la lucha religiosa de los Paises Bajos, obra amena para solaz del aficionado á estudios históricos al par que libro de consulta de maestros, será sin duda para lo sucesivo la que destruirá cuantas *invenciones* se han escrito y continúan escribiéndose contra Felipe II, el monarca *más glorioso* de España

Apuntes de Historia universal por un graduado en Filosofía y Letras.

Insiguiendo los programas oficiales de la asignatura de Historia universal para regla de los Institutos de 2.^a enseñanza, el infatigable escritor católico Dr. D. Isidro Vilaseca, Pbro., Director del Colegio de Tarrasa, ha dado á luz un completísimo compendio de tan interesante estudio. La competencia del autor nos releva de todo encarecimiento.

Mas es necesario advertir, que el impropio trabajo que el autor se tomó en publicación que tantas vigilias exige, no fué solo editar un libro más, sino contrarestar la propaganda del mal, que cunde en las escuelas oficiales gracias á determinados libros declarados de texto. Así es tanto mas de recomendar por nuestra parte la obra á los seminarios y colegios católicos; pues conteniendo la obra cuanto es necesario para los estudios oficiales, y abundando en mayor y más sólida doctrina, pueden los alumnos, sin detrimento alguno, presentarse á exámenes, sin inficionarse en erróneas teorías.

Notions de Géologie, accord de la cosmogonie scientifique avec la cosmogonie sacrée par M. A. Raingeard, professeur de sciences au grand séminaire de Rodez.

Tratándose de una materia tan vasta y tan rica de elementos cual es la ciencia geológica, difícil es condensar en pocas páginas el gran número de conocimientos hasta la fecha adquiridos; de modo que el alumno, y no solo el alumno, sí que cuantos cultivan tan importante y trascendental ramo del saber, puedan formar completo juicio de cuantos argumentos han aducido los naturalistas en pró y contra de las múltiples y opuestas tesis, y deducir de ellos cuáles son los principios falibles, y cuáles pueden servir de fundamento y sos-

ten á la verdad revelada. El sábio profesor salva admirablemente todas esas dificultades propias de todo compendio, reuniendo en su pequeño libro los principales descubrimientos expuestos en los grandes tratados, sobre cada uno de los cuales hace concisas y oportunas consideraciones, con orden y sencillez altamente recomendables.

En tres partes divide la obra: la primera contiene solo algunas nociones esenciales de las diferentes ciencias que están ligadas á la geología; sin cuyo conocimiento es imposible adelantar un paso en el estudio de la ciencia principal. Al análisis y estudio de las distintas capas que componen la gran corteza terrestre, sigue la descripción de los fenómenos actuales, constituyendo esta segunda parte una excelente historia de nuestro globo; sacando de todos esos precedentes discretísimas consideraciones acerca de la conformidad, y relacion íntima entre la cosmogonia general y la narracion mosáica. Esta es la parte verdaderamente nueva y original del libro que examinamos. Los diversos sistemas y teorías que hasta la fecha han sido objeto de debate, se hallan expuestos, y son sometidos por el docto profesor de Rodez, á una crítica minuciosa y altamente científica; en términos que el lector al terminar el libro, con solo poseer los preliminares y necesarios conocimientos, forma un juicio exactísimo del estado actual de la ciencia geológica, de los argumentos falibles, hasta aquí aducidos y puntos vulnerables de cada uno; y de consecuencia en consecuencia, desvanecida toda duda, no puede menos que proclamar la verdad y la grandeza del relato genesíaco.

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

El historiador californiense Herberto Llove Bancroft ha vendido al Estado de California su magnífica biblioteca en 250,000 duros. Durante veinticinco años no cesó un dia de trabajar su autor por ir aumentando sus ricas colecciones, y ha tenido siempre agentes en los principales países, encargados de comprarle toda clase de obras y escritos de importancia.

La biblioteca contiene la mas completa coleccion de documentos, informes y libros

impresos que se conoce sobre el Estado de la California, y una multitud de inapreciables manuscritos, como innumerables cartas geográficas y documentos eclesiásticos y civiles.

En Diciembre próximo se adjudicarán por la BIBLIOTECA NACIONAL, dos premios: uno de 2,000 pesetas al autor de la colección mejor y mas numerosa de artículos bibliográfico-biográficos relativos á escritores españoles, que deberán ser originales ó contener datos nuevos é importantes respecto á los autores ya conocidos que figuran en nuestras biografías, y en uno y otro se indicarán las fuentes de donde se hayan sacado las noticias, y otro de 1,500 á quien presente, en mayor número y con superior desempeño, monografías de literatura española, ó sean colecciones de artículos bibliográficos de un género, como un catálogo de obras sin nombre de autor, otro de los que han escrito sobre un ramo ó punto de historia, sobre una ciencia, sobre artes y oficios, usos y costumbres y cualquier trabajo de especie análoga, entendiéndose que estas obras han de ser asimismo originales ó contener gran número de noticias nuevas. El Estado publicará estas obras, si lo cree conveniente, dando 300 ejemplares al autor. Los trabajos serán admitidos hasta el 30 de Noviembre.

La Academia Bibliográfico-Mariana, con el doble objeto de solemnizar el aniversario XXVI de su instalacion, y de procurar la gloria de la Santísima Virgen María, celebrará un público Certámen, cuyo tema es: *Nuestra Señora de la Misericordia de Reus*.

Los trabajos destinados á este Certámen deberán dirigirse al Sr. D. José A. Bruguat, Presbítero, Director de la Academia, Palma, 27, principal, Lérida; debiendo llegar á su destino antes de las diez de la noche del dia 15 de Setiembre próximo.

El docto profesor de nuestra Universidad D. Antonio José Pou y Ordinas, está traduciendo, con la cooperacion de varios ilustrados romanistas, el Curso de Derecho Romano de Cárlos Maynz, catedrático de la Universidad de Lieja, cuya traduccion verá la luz muy en breve.

En la última sesion de la Academia de Historia, el P. Fita puso en conocimiento de la Academia la existencia de un cementerio romano con una inscripcion, recientemente descubierto por el Sr. Torres Muñoz de Luna en Belvis de Monroy, provincia de Cáceres.

El Sr. Lafuente leyó unas ilustraciones sobre el sepulcro del célebre historiador Arzobispo D. Rodrigo Jimenez de Rada.

El R. P. Arndt, de la Compañía de Jesús acaba de publicar una edicion de las obras ascéticas de Fenelon.

Leemos en nuestro queridísimo compañero *La Revista Popular*:

«En uno de los últimos números del pasado, dábamos cuenta de un librito titulado: *El Padre nuestro de Fenelon*. De él tenemos juicio favorable, ateniéndonos dictámen de persona que nos merecia confianza, y que resultó haberse equivocado. El tal libro, en efecto, contiene varias ideas poco ó nada conformes á la doctrina católica, y de no corregirse éstas no puede modo alguno recomendarse. Lo hemos retirado de la venta, y deseamos lo hagamos asimismo cuantas librerías católicas lo hubieran adquirido por nuestro anuncio.»

PUBLICACIONES RECIENTES

Sandoval (Adolfo de)—Estudios críticos de la Edad Media.

Hermann (P. J.)—Tractatus theologicus de B. virgine Maria et de divina gratia juxta doctrinam S. Thomæ et S. Alphonsi. In 8.º 12 ptas.

Michel (Ernesto).—Il Giro del mondo in 240 giorni.—Canadá.—Stati Uniti.—Giappone.—China.—Indostan.—Volume terzo: China parte prima e seconda. 0.40 ptas. vol.

Ricci (Corrado).—Gli Spagnnoli ei Veneziani in Romagna (1527-1529) In 16—15 ptas.

Dummermuth (le P. A. M.).—S. Thomæ et doctrina præmotiohis phisycae seu responsio ad R. P. Schneemann S. S. aliosque doctrinae scholæ thomisticae impugnatores.—In 8.º 12 ptas.

Carayon (le P. A.).—Documents inédits concernant la Compagnie de Jésus. XXII In 8—6 ptas.

Janet (P.).—Histoire de la science politique dans ses rapports avec la moral. In 8—22 ptas.

Homero.—La Odisea. Traducida directamente del griego en verso castellano, por don Federico Baraibar y Zumárraga.

Conrado de Bolanden.—*Angela.* Novela alemana vertida al español por D. Vicente Orti y Escolano.—1 vol.—8.^o—2 ptas.

Cardús (Rdo. P. Fr. José).—Las Misiones franciscanas entre los infieles de Bolivia.

Allaire (Et.)—La Bruyère dans la maison de Condé, études biographiques et historiques sur la fin du XVII^e siècle.—In—8.^o—18 pesetas.

Hervé-Bazin (F.)—Les grandes journées de la chrétienté.—In—8.^o—4'50 pesetas.

Reynaud (L.)—La France n'est pas juive.—In—8.^o—4'50 pesetas.

Huertas (Eduardo de)—La Cuestion de Irlanda.

Brañas y Menendez (D. Alfredo)—El Principio fundamental del Derecho.

Llorente (Marcelo)—Apuntes de Patología vegetal ó enfermedades de las plantas.

Valladar (Francisco de P.)—Estudio histórico-crítico de las fiestas del Corpus en Granada.



EFFECTOS DE UNA PESTE

II.

Luisa cumplía el encargo que su tia le daba en el atrio de la Iglesia. Seguía resuelta su inclinacion y evitaba cuanto pudiera ponerla en evidencia.

Ver á hurtadillas á su Pepe desde la azotea de la casa á la hora en que los demás hacian su siesta, y que el enamorado no olvidaba un punto el momento, atisbando desde el terrado de la vecina casa de un amigo; encontrarle cruzándose en la calle, y poder fijar en él sus rasgados ojos sin que los acompañantes se apercibieran; saludarle disimuladamente al salir de la Misa solemne entre el grupo de jóvenes que solian esperar á la puerta del templo; eran sus delicias; pues en ello afirmaba su amor, sin riesgo de aumentar las contradicciones.

Mas no siempre lograba ese dichoso tormento. Las relaciones de familia hacian necesario muchas veces que hubiese de alternar con él, y entonces sufría un atroz martirio. ¡Apagar el fuego que el corazon pone en los ojos, buscar que la indiferencia hiele en la lengua los sentimientos que el cariño hace brotar en el pecho, era una lucha insostenible!

Procuraba cuanto podia sustraerse á tal sufrimiento, (que Pepe comprendía por lo que en sí pasaba), esquivando toda ocasion

de hablarle y todo sitio en que pudieran sorprenderse sus miradas.

La solicitud de una confidente sensible, puso un dia á Luisa en terrible apuro; y á pesar de sus propósitos, vióse precisada á pasar larguísimo rato al lado de Pepe, teniendo por testigos, no solo á la mayor de sus hermanas, constante vigiladora de sus acciones, sino á sus padres, varios deudos y aun al público maldiciente.

Celebrábase en la Ciudad la fiesta mayor, y se aprestaba la muchedumbre á concurrir al paso de la lucida procesion en que, para la veneracion pública; se pasean triunfantes las reliquias de dos insignes Mártires.

Repiqueteaban las campanas; en los balcones se daban prisa las sirvientas en colgar los tradicionales matices, jugueteando con ellos el airecillo de la tarde; aquí ponian vasos de colores ó un arco de verde ramaje; en la encrucijada se apresuraban á concluir los adornos de un altar; allá los muchachos sudaban el quilo encaramándose para cubrir la calle de cadenas de papel pintado; las vendedoras de flores, caramelos y abanicos aturdian á todos con su incesante chillería; y la animada multitud bregaba por abrirse paso en todas partes.

La zampoña y el tamboril rompían sus primeras notas en la plaza de la Iglesia; los vetustos y desgredados gigantes titilaban sobre sus diminutos piés, los monaguillos agitaban los ganfalones y las banderas gremiales iban una á una bajando su cabeza al pasar por el dintel de la puerta de la parroquia. Resonaban en las espaciosas naves del templo estrepitosas músicas, que habian de dar bombo á los pendonistas, y el Ayuntamiento en masa lucía sus bandas encarnadas, formando sequito á la urna de plata, que en el presbiterio recibía el incienso de la respetable comunidad que á los acordes del magestuoso órgano entonaba el *Sanctorum meritis inclyta gaudia*.

A la sazón intentaba atravesar la plaza la familia de Luisa.

Era ya tarde para franquear el apretado haz de séres humanos, que esperaban la solemne ceremonia.

Pepe, adiestrado en procurarse sitio desde donde ver á Luisa, habíase instalado en el balcon de una casa amiga, frontera á la que pensaban ir sus parientes; y quiso Quien dirige los pasos de los hombres, que

fuesen para aquellos vanos los esfuerzos en romper la línea de espectadores, y debiera aceptar el ofrecimiento que desde el balcón les hicieron con todo estudio los protectores de Pepe. Este quería escurrir el bulto, pero detúvole en su propósito unas palabras que le murmuró al oído la confidente de Luisa, y oír las campanillas del cancel, que anunciaban faltarle tiempo para la escapatoria.

La picarilla de la muchacha, que así comprometió á nuestros amantes, por la fruición que á tal edad se tiene de proteger á los enamorados; no pasó hasta colocar en el balcón á Luisa al lado de Pepe.

¡Cuál latirían sus corazones en esa situación, ellos se lo sabían! Lo que de momento se puso en evidencia fueron los ojos y oídos fiscales de la hermana mayor, que se apresuró á ponerse lo más junto á ellos que pudo, y la cara de vinagre de los demás, que no cesaban ellos de hacerse gestos; mirar de una parte á otra y dar con la contera del bastón en el suelo sin atender á las galanterías de los invitantes, y ellas abanicando el sofocon de un modo inusitado.

Todos hubieran querido despedirse, y prescindir del religioso espectáculo, todos menos Luisa y Pepe, que pasada la primera emoción, empezaron á sufrir, pensando que la procesion no sería tal vez tan concurrida como de costumbre.

Disimularon algunos instantes, alternaron en la conversacion general, que aplaudía al esforzado marino que sostenía en equilibrio en la palma de la mano la colosal bandera azul de la cofradía de San Pedro; que alababa los tiempos pasados de modestia y recogimiento, al contemplar como los acompañantes de los gremios sonreían á los espectadores conocidos; se deshacían en alabanzas de la pericia del Reverendo capiscol arreglador, en disponer la comitiva; recordaban la época remota en que se gastó un dineral en la confeccion de los trages de los gigantes, y demás críticas anejas al principiar el desfile de la procesion, hasta que la cruz parroquial imponía silencio, ó á lo menos obligaba á hablar callandito cada cual con su vecino.

Nuestra pareja quedóse sin decir palabra.

¿Quería ocultarse la dicha para acrecentarla, ó temían traspasar los límites de aquella prudencia tan recomendada por D.^a Agustina?

Ambas cosas serian: mas los ojos les hicieron traicion, y al ver Pepe pintada en los de Luisa la felicidad que embargaba su alma, hubo de suspirar tan dulcemente que la joven no pudo menos de interrumpirle con todo el cariño de tanto, tan y tanto tiempo atesorado.

—¿Qué te pasa Pepe?

—¡Nada, contestó éste, nada que no me sentir el colmo de la felicidad!

Asomaron á los ojos de Luisa dos lágrimas, furtivos testigos de su tiernísimo agradecimiento, y poniendo con disimulo el índice sobre sus lábios selló de momento los de Pepe, que pasó buen rato secando con su mirada de fuego el rocío de amor que habia humedecido los párpados de la amada.

(Se continuará).

GACETILLAS

La insigne Orden de Predicadores ha perdido uno de sus miembros más ilustrados en el R. P. dominico Fr. Robustiano Alvarez, prior del Convento de Las Caldas.

Durante el último Carnaval, el Reverendo Padre Alvarez, habia predicado el trisagium en Palencia.

De allí se trasladó á Reinosa, donde sintió atacado de una pulmonía fulminante que en pocas horas puso término á su existencia. Q. S. G. H.

El fecundo é ingenioso novelista católico Paul Feval, ha fallecido en París. Habia nacido en Rennes el 28 de Noviembre de 1817 y descendía de una ilustre y aristocrática familia francesa. Es casi imposible enumerar las obras que su ingenio portentoso dió á luz. Alejado algun tanto de las ideas cristianas, abjuró más tarde de sus errores é ingresó de nuevo en el seno de la Iglesia católica, á la que prestó excelentes y buenos servicios. Ha muerto como un hijo sumiso de la Iglesia, confortado con los auxilios de la Religion y rodeado de su buena y excelente familia.

A los que tachan á la Iglesia católica de enemiga de las ciencias, les recomendamos la lectura de la noticia siguiente:

«Un sacerdote, antiguo discípulo de la universidad de Lovaina, ha obtenido en Bélgica el primer lugar en un concurso habido de todos los doctores de aquel país.»

Han sido nombrados: Canónigo Magistral de la Catedrad de Ceuta, el Dr. D. Pedro Perez y Moreno; Rector del Seminario Conciliar de San Atilano de Zamora, el Dr. don Gregorio Alonso Mezquita; y Canónigo Magistral de la Catedral de Lérida, el licenciado D. Gabriel Cardona y Monforte.

Se halla vacante en la Metropolitana de Valladolid, y se proveerá por oposicion la plaza de Magistral.

El plazo para la presentacion es de 60 días.

El Obispo de Orihuela ha nombrado Beneficiado de la colegiata de Alicante al Presbítero D. Vicente Botella y Lopez.

Ha sido aprobada la permuta entre el Tesorero de la S. M. I. C. de Santiago y el Dean de la de Lugo.

Ha sido nombrado Rector del Seminario Conciliar de Oviedo, el Licenciado D. Froilán Alvarez, arcipreste, párroco de Muros, en Pravia de Allende.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Granada, se ha dignado nombrar con fecha 3 del corriente, Canónigo de aquella Santa Iglesia Metropolitana, en la vacante por fallecimiento de D. José Parra y Herrans, al que lo era de la Colegial del Sacro-Monte Dr. D. Emilio de la Rosa, habiéndole dado en el mismo dia la colación canónica.

Hallándose vacante la canongía doctoral de la catedral de Madrid, y habiéndose acordado proceder á su provision, con arreglo á lo dispuesto en el último Concordato y bulas apostólicas, se ha señalado de plazo hasta el 25 de Abril para admision de solicitudes con objeto de tomar parte en las oposiciones.

Se hallan vacantes y se proveerán por oposicion las siguientes prebendas eclesiásticas: Dos plazas de Doctoral para Santiago de Cuba y Lugo, cuyos plazos para la presentacion terminan respectivamente en 10 y 25 de Abril próximo; una de Lectoral en Palencia, cuyo plazo espira en 18 de Abril; otra de Magistral en Toledo, y su plazo termina en 11 de Abril: la de Salmista en Vitoria y la de Maestro de Capilla en Urgel, terminando los plazos el 28 de Marzo y 23 de Abril.

Imp. de Mariol y Lopez, Asalto, 69.—Barcelona

DOGMA Y RAZON

REVISTA DECENAL

CONDICIONES DE SUSCRIPCION

PRECIOS.—Haciendo la suscripcion directamente 4 ptas. al año y 2'50 semestre, en toda España é islas adyacentes.

Por medio de corresponsal: 5 pesetas al año y 3 semestre.

Para las Colonias españolas y Extranjero los mismos precios con el aumento correspondiente de franqueo.

REGALO.—A los suscriptores que anticipen el importe de un año de suscripcion se les remitirán gratis, á la par que la Revista, dos tomos de la Seccion Castellana de la Biblioteca *La Verdadera Ciencia Española*, cuyo valor en rústica es de 2'50 pesetas. Estos tomos de regalo podrán ser de cualquiera de las obras publicadas ó que se publicaren, aunque la obra constára de mas de dos tomos, mientras que al participar su eleccion acompañen el montante del precio de los demás tomos que completen las obras.

Los suscriptores á la Biblioteca (Seccion Castellana) podrán serlo á la vez de la Revista, con solo el pago de 1'50 pesetas, si con él anticipáran el abono de un año á la Biblioteca é hicieren la suscripcion directamente en nuestras casas de Madrid ó Barcelona.

Para la suscripcion directa, otórguense las libranzas, cartas-orden ó letras á nombre del ADMINISTRADOR de la *Verdadera Ciencia Española*.

LA VERDADERA CIENCIA ESPAÑOLA

BIBLIOTECA ECONÓMICA

BAJO EL PATROCINIO DEL BEATO JOSÉ ORIOL

DIRECTOR Y FUNDADOR:

Dr. D. José de Salan y de Huguet

CONSULTOR:

S. José María Mon, S. J.

ADMINISTRACION: Angeles, 14.—Barcelona

Obras publicadas durante los años de 1881, 1882, 1883, 1884, 1885 y 1886

SECCION CASTELLANA

Los trabajos de Jesús, de Fray Thomé de Jesús, tres tomos 15 reales.

La Conversion de la Magdalena, de Malon de Charde, dos tomos 10 reales.

El Principe Cristiano, del Padre Ribadenebra, un tomo 5 reales.

El Filósofo Rancio, del Padre Albarado, seis tomos 30 reales.

Hechos políticos y religiosos de San Francisco de Borja y Obras del mismo, por el Padre J. Eusebio Nieremberg, tres tomos 15 reales.

El Orinico ilustrado, del Padre Gumilla, dos tomos 10 reales.

La Providencia de Dios, de D. Francisco de Quevedo, un tomo 5 reales.

Historia de Guipúzcoa, del Padre Larrañendi, un tomo 5 reales.

El Epistolario y la Victoria de la muerte, del Beato Orozco, dos tomos 10 reales.

La Crotología, del Padre Fernandez Rojas (Liseno), un tomo 5 reales.

Meditaciones del amor de Dios, del P. Fr. Diego de Estella, dos tomos 10 reales.

Obras de San Juan de la Cruz, cuatro tomos 20 reales.

Examen de Ingenios para las ciencias, del Dr. D. Juan Huarte de San Juan, un tomo 5 reales.

Autos Sacramentales, de D. Pedro Calderon de la Barca, un tomo 5 reales.

La Vanidad del mundo, de Fr. Diego de Estella, tres tomos 15 reales.

El Pintor Cristiano y erudito, de Fr. Juan Interian de Ayala, tres tomos 15 rs.

Libro de la Imitacion de Cristo, del Padre Arias S. J. (1.ª, 2.ª y 3.ª partes), 15 tomos 75 reales.

El Monserrate, de Virués, un tomo 5 rs.

Cartas de San Francisco Xavier, un tomo 5 reales.

La Retórica Cristiana, del P. Fr. Luis de Granada, dos tomos 10 reales.

Las guerras de los Estados Bajos, por D. Carlos Coloma, y *La guerra del Palatinado*, por D. Francisco de Ibarra, dos tomos 10 reales.

Historia de Vizcaya, de Iturriza, un tomo 5 reales.

El Sobremesa y alivio de caminantes, de Timoneda y otros, un tomo 5 reales.

Novelas ejemplares, de Cervantes, un tomo 5 reales.

Guzman de Alfarache, de Mateo Aleman, dos tomos 10 reales.

Obras místicas, de Quevedo, tres tomos 15 reales.

El Lazarillo del Tormes, de D. Diego Hurtado de Mendoza y el *Buscon*, 5 rs.

El Géniro de la historia, del P. Fr. Gerónimo de San José, Carmelita descalzo, un tomo 5 reales

Obras no Gramáticas, de Fray Lope de Vega Carpio, dos tomos 10 reales.

Vida del Cardenal Belarmino, del P. Diego Ramirez S. J., dos tomos 10 reales.

Filosofia racional, de D. Pedro Simon Abril, un tomo 5 reales.

SECCION LATINA

In Quator Evangelistas Commentarii, (Joan Maldonati S. J.) 10 tomos 95 reales.

Patrologia Hispana PP. Sæculi IV., seis tomos 57 reales.

De Suavitate Dei et Custodia Linguae, del Beato Orozco, divididas en dos tomos 19 reales.

Defensio Fidei Catholicæ adversus anglicanæ sectæ errores, P. Francisco Suarez S. J., seis tomos 57 reales.

Cursus philosophici, auctore Ludovico de Lossada S. J., 10 tomos 95 reales.

Metaphisica, P. Francisco Suarez S. J., 16 tomos 152 reales.

LA SANTA BIBLIA

Unica edicion española moderna, 12 tomos, à 16 reales tomo en rústica.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: Seccion Castellana 18 rs. semestre y 36 año, en rústica.
— 24 — 48 — Media holandesa

DESPACHO CENTRAL DE LA BIBLIOTECA

MADRID — Calle del Arenal, 15 — MADRID

GRAN LIBRERIA RELIGIOSO-CIENTIFICA INTERNACIONAL

Representacion exclusiva en España de la «Sociedad Bibliográfica francesa» y del «Polybiblion». Corresponsal de las principales casas editoriales católicas del reino y del extranjero.—Existencia permanente y escogida de estatuas, oleografías, cromos, estampas, rosarios, cruces, medallas, escudos y demas objetos propios del culto ó destinados al fomento de la devocion.

ÚNICO DEPÓSITO de los ornamentos religiosos de D. Pedro Rota y Camprubí, de Vich, la mas importante casa española en la confeccion de casullas, capas pluviales, dalmáticas, paños de atril, de hombros, mangas de cruz, estolas, pabellones de globo, paliós, albas, sobrepellices, roquetes, amitos, manteles, cingulos, cintas, borlas, flecos y cordones.